



La vida tal vez. Espacios en blanco en *Poste restante* de Cynthia Rimsky

Daniela Alcívar Bellolio¹
Universidad de Buenos Aires-CONICET
labrys7@hotmail.com

Resumen: La breve obra de la chilena Cynthia Rimsky (1962) está marcada por algunas obsesiones: la experiencia vivida, el viaje, la memoria, la desgracia. Su escritura elabora una trama compleja de relaciones entre elementos diversos que dan como resultado textos abigarrados, con la fragmentariedad como cifra de todo relato. En *Poste restante* (2001), primera novela de la autora, la experiencia del viaje como búsqueda fútil de un origen familiar desencadena una serie de procesos de escritura que van despojando al personaje de cada uno de sus atributos, como si se liberara, en la búsqueda de su origen, de toda carga familiar, cultural y social, para adquirir al mismo tiempo una extrañeza que busca manifestarse en la escritura, extrañeza de sí misma y del mundo, que impide que cualquier aprendizaje o descubrimiento de sí mismo tenga lugar. El presente texto explora algunos de los mecanismos mediante los cuales la *Poste restante* deja entrever algunos destellos de vida como contraparte de la serie de presupuestos culturales que el personaje se impone al iniciar su narración.

Palabras clave: Rimsky - Vida - Autobiografía - Origen - Viaje - Poste restante

Abstract: Chilean author Cynthia Rimsky's brief literary work is marked by a few obsessions: actual experience, travelling, memory, fatality. Her writing elaborates a complex plot made of connections between diverse elements that creates a disjointed text with fragmentary form as the only story's constant. In *Poste restante* (2001), author's first novel, the experience of travel as futile search for a family origin unchains a series of writing processes that dispossesses the character from all her attributes, as if she releases herself, in the seek of the origin, from every family, social or cultural burden in order to acquire an strangeness that wants to appear within writing. It is a kind of strangeness from herself and from the world that stops any learning or self-discovery from taking place. This article explores some of the mechanisms through which *Poste restante* allows us to catch sight of some sparkles of life as

¹ **Daniela Alcívar Bellolio.** Doctoranda de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Buenos Aires, Argentina. Investigadora del Instituto de Literatura Hispanoamericana de la misma Universidad y becaria del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET - Argentina). Actualmente desarrolla su investigación doctoral sobre los vínculos entre viaje, trashumancia y geografía en la literatura argentina del siglo XX, bajo la dirección de Alberto Giordano y pertenece al grupo de investigación ubacyt: "Ficciones de lo (pos)humano: la literatura y la máquina antropológica (escritura, biopolítica y figuraciones del 'yo')", dirigido por Isabel Quintana



the opposing party of the series of cultural assumptions that the character imposes herself at the beginning of the novel.

Keywords: Rimsky - Life - Autobiography - Origin - Travel - *Poste restante*

Pasa una mariposa por delante de mí
y por primera vez en el Universo reparo
en que las mariposas no tienen color ni movimiento,
así como las flores no tienen perfume ni color.

El color es el que tiene color en las alas de la mariposa,
en el movimiento de la mariposa es el movimiento el que
se mueve,
el perfume es el que tiene perfume en el perfume de la
flor.

La mariposa es apenas mariposa
y la flor es apenas flor.

Alberto Caeiro

La novela *Poste restante* (2001) de Cynthia Rimsky se plantea, explícitamente, como una búsqueda múltiple: indagación de la historia familiar, investigación sobre el propio origen, tentativa de reconstrucción histórica de una genealogía esquiva y marcada por el olvido, aprendizaje vital a través del viaje. Empezar a evaluar qué resultados arroja esta búsqueda y qué medios son utilizados para llevar a cabo estos propósitos, es el objetivo de esta ponencia. También, sin embargo, procuro escuchar el rumor que la novela profiere desde alguna lejanía, con su construcción fragmentaria, con sus fotos narradas, con sus documentos personales impresos, con su relato de encuentros irrepetibles, con sus recomienzos obstinados, como una virtualidad que contraviene los deseos de identidad y de origen.

Nombre propio y viaje



La protagonista encuentra en el mercado persa de Santiago de Chile, un álbum de fotografías que tiene escrita en la primera página, entre otras, la palabra “Rimski”, casi igual a su apellido salvo por la “y” final, que en el álbum es una “i” latina:

Su apellido es Rimsky. La diferencia en la última letra bastaría para colegir que no se trata de la misma familia. Sin embargo, al dar vuelta a la página y ver la fotografía

una caída de agua

experimentó la emoción del viajero cuando escoge un camino que lo llevará a un lugar desconocido. (42)

En este *incipit* se encuentran ya dos de los motivos del relato entero: por una parte, el nombre propio en tanto emblema problemático de la identidad, signo de un pasado distante en el tiempo y en el espacio, parte de un idioma que no se conoce, sujeto a modificaciones arbitrarias, a veces meramente burocráticas, que dificultan el acceso al deseado origen familiar y, por otra, el impulso al movimiento provocado por la imagen fotográfica, objeto de múltiples intervenciones y sujeto de intervenciones sobre la narración.

La viajera, como se llama casi siempre a la protagonista, emprende entonces un marcha hacia la periferia más inhóspita de Europa en busca de improbables pueblos de origen, rastreando de modo intencionalmente marcado por la desidia y la certeza del fracaso, todo un mundo ajeno y de existencia incierta que la marca de un modo que no llega a entender pero que experimenta *íntimamente*²: el comienzo –de la novela, del viaje- es provocado por una fuerza, por una intensidad (Said 73) que aparece con la fotografía de la caída de agua, y cuyo sentido pasa más por los efectos de la observación de esa fotografía ajena, cuyo contenido podría resumir todas las facetas de lo impersonal y lo impropio, que por la búsqueda del pasado familiar, objetivo deseado pero esquivo, cuya naturaleza improbable es bien conocida por la

2 Me refiero a la noción que entiende a la intimidad como “algo propio, porque intransferible, pero también impersonal, íntimamente extraño” (Giordano 46 47).



protagonista y que constituye, en la novela, un emblema de la experiencia o una excusa para la travesía –potente, es cierto- más que un fin realizable.

En principio, sin embargo, el apellido ligeramente modificado encontrado en un viejo álbum fotográfico parece condensar la identidad (Bourdieu 1997) y habilitar la necesidad de ir en busca de un comienzo para su historia.

La viajera llega entonces desde Santiago de Chile a las periferias de Europa (Chipre, Rodas, Ucrania, Eslovenia, Polonia, Turquía) con la sola brújula del álbum de fotos y algún dato escuchado en la infancia a los padres o abuelos: el pueblo ucraniano de Ulanov, donde ha nacido su abuelo, y donde, quizás, recuerden a su familia.

Con la llegada a Israel, primer destino, la narradora pone de relieve el carácter mixto de su mirada: el peso simbólico de la visita a Israel de una judía que ha decidido atravesar el mundo en busca de sus orígenes es evidente; y sin embargo, su mirada desafectada sobre todas las cosas y todas las personas pone de relieve una imposibilidad de identificación en términos de etnia, cultura o sangre. De hecho, los personajes que deambulan por Tel Aviv ante sus ojos son espectros vaciados de rasgos identitarios; aunque recen o lean libros sagrados, están marcados por la misma taciturnidad de los chipriotas, de los ucranianos o de los eslovenos que vendrán más adelante. Se prefigura de este modo, entonces, una cartografía de lo exterior, doblemente exterior cuando se supone que debería ser propio. El inicio de la búsqueda del origen empieza por preparar un escenario de fracaso en sus propósitos, y hace aparecer las posibilidades de un encuentro más singular con lo que de impersonal tuvo siempre esa búsqueda:

Allí donde el alma pretende unificarse, allí donde el yo se inventa una identidad o una coherencia, el genealogista parte a la búsqueda del comienzo –de los comienzos innombrables que dejan esa sospecha de color, esta marca casi borrada que no sabría engañar a uno un poco histórico-; el análisis de la procedencia permite disociar el yo y hacer pulular, en los lugares y plazas de sus síntesis vacía, mil sucesos perdidos hasta ahora. (Foucault 1971)

III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

Los encuentros efímeros con pobladores hostiles de lugares casi abandonados, las conversaciones por gestos con personas encontradas en países que se descubren, monótonos, a cada paso, sólo para verificar su abigarramiento desentrañable, configuran poco a poco una figura viajante que cambia de forma sin que su sentido se revele o llegue a coagular. Lo que inició como la búsqueda máxima de un sentido (es decir, la búsqueda del origen en tanto fuente de explicaciones de todo cuando conforma la propia vida *ahora*) deviene, apenas comienza, en el relato fragmentario de un viaje cuyo itinerario se desdibuja porque su propósito se ha perdido: en lugar de génesis, el personaje relata, para usar palabras de Benjamin, sus repetidos deslices en los torbellinos en el río del devenir (Benjamin). Por eso, uno de los epígrafes de la novela es una cita de Benjamin: “Quien intenta acercarse a su propio pasado sepultado, tiene que comportarse como un hombre que excava. Ante todo no debe temer volver siempre a la misma situación, esparcirla como se esparce la tierra, revolverla como se revuelve la tierra” (37).

El movimiento que esta cita describe elude la linealidad que supondría una ilusión biográfica para volver siempre sobre sí mismo, obstinadamente, en el descubrimiento de lo mínimo y de lo exterior, aquello que conforma la experiencia que se quiere pero no se puede decir.

Discontinuidad y vida

La historia, con sus intensidades, sus debilidades, sus furores secretos, sus grandes agitaciones febriles y sus síncope, es el cuerpo mismo del devenir.

Michel Foucault, *Nietzsche, la genealogía, la historia*

En una novela tan fuertemente marcada por el nombre propio, con una presencia tan potente de documentos personales que han sido introducidos entre las páginas escritas (postales y cartas dirigidas a y escritas por la autora donde aparece su nombre y su letra, sus diarios de viaje, sus cuentas, sus mapas), y con una autora que además da talleres sobre escrituras del viaje y que tiene un blog donde narra sus recorridos por el mundo, una primera novela



como esta corre el riesgo de ser leída en función de lo que de verificable tienen sus páginas. Así ocurre en gran parte de la crítica y, específicamente en este caso, en el prólogo la crítica italiana Chiara Bolognese, quien afirma que el viaje que hizo Rimsky se inició porque se encontró con el álbum de la novela, que la novela se inició por el viaje que realmente hizo, etc. Y de estas verificaciones, Bolognese saca conclusiones de tipo pedagógico como esta:

Y si es innegable que el viaje aleja, ya que al hacerlo abandonamos el lugar de origen, también es cierto que nos acerca cuando quita barreras, elimina prejuicios, proporciona nuevos conocimientos y estimula la reflexión especialmente del otro. (Bolognese 23)

Pero *Poste restante*, en su ostentación de datos personales verificables plantea, en mi lectura, más vericuetos que certezas, ya que la subjetividad de la protagonista, que se llama Cynthia Rimsky y que nos lo hace saber de modo contundentemente gráfico en las páginas del libro, se sustrae de sus distintas pertenencias culturales: del judaísmo, de la chilenidad, del entorno familiar, para aparecer de modo fulgurante en instantes en los que lo que parece predominar es lo exterior. Así, hacia el final de la novela y del viaje, su búsqueda de origen será completada –parcial, insatisfactoriamente- por una anónima empleada de hotel eslovena: una de las fotografías del álbum que llevó a la protagonista a emprender el viaje corresponde a la casa de los padres de la eslovena, donde ella misma nació, y que se había perdido hacía muchos años en Chile.

Cynthia Rimsky escribe en un texto titulado *Rezagos*:

Una de las cosas que descubrí en Ucrania fue que esos espacios estaban constituidos por palabras que habitaban en mi memoria como fantasmas. Para traerlas a la realidad escribí *Poste restante*. Pero los espacios en blanco no desaparecieron. Lo escrito era un nuevo fragmento. Mi propio viaje o vida –así como la de mis abuelos- no podía ser contado más que como letra en negro entre otras letras escritas en blanco. (*Poste restante* 288)



Un relato invisible, ilegible, pero perceptible en alguna medida, que subyace a las marcas evidentes de identidad, generan el flujo de la experiencia que constituye un viaje en busca del pasado, así como la intimidad se insinúa, discreta, más acá de la inserción de fragmentos de diarios íntimos y documentos propios. Si Rimsky escribe la novela para encontrar el propio origen no lo hace, como he dicho anteriormente, creyendo que hay algo que encontrar, sino como modo de indagar en esos espacios escritos con letra blanca, de desentrañar una parte de la historia que la obsesiona -y que aparece, insistentemente, reescribiéndose y resignificándose en las novelas posteriores.

De este modo, más que un aprendizaje vital, que requeriría un sujeto firme y delimitado, lo que escenifica *Poste restante* es la deriva vital de un sujeto que se mueve porque es inestable, que se dibuja y se desdibuja mientras busca asideros efímeros en lugares insospechados. Lo que en principio está marcado por el nombre propio en tanto “designador rígido” que “designa el mismo objeto en cualquier universo posible” (Bourdieu 77 78), dotado de un sentido (en su doble acepción de significado y de dirección), se difumina en latitudes bálticas hacia un conjunto inorgánico, fragmentario, que se metamorfosea como las fotografías del álbum, descritas por partes, como narraciones, y casi nunca mostradas³, o como ciertos escenarios abstrusos de la novela que hacen imposible crearse una imagen mental que logre situar las coordenadas de los personajes en el espacio⁴.

Como la mariposa en el poema de Pessoa, la viajera de *Poste restante* no es el compendio de los atributos que ella misma se otorga (ser judía, ser chilena, ser hija de migrantes, ser descendiente de víctimas del nazismo, etc.),

3 En este sentido, queda pendiente realizar un análisis minucioso de la presencia de imágenes fotográficas y gráficas en la novela. Bolognese hace una división tajante entre texto e imagen: “*Poste restante* se revela en este sentido como una novela experimental, en la que resultan fundamentales los elementos *no narrativos* que se insertan *sin interrumpir la trama*” (15, las itálicas son mías). Esta división, en mi lectura, es insuficiente y dice poco sobre el tratamiento de la imagen en Rimsky; las operaciones que realiza tanto sobre las imágenes gráficas como en el texto dan cuenta de una problematización mucho más rica que lo que puede resultar considerar a las imágenes como simples “elementos no narrativos” anexados a un texto que no se interrumpe por ellos

4 Ver, por ejemplo, los capítulos “Puertas” (58-61) y “El espejo” (215-217)



sino que recoge características más modestas, mínimas, a medida que viaja, y las abandona al seguir camino: una “trizadura” (Rimsky *Poste restante* 258-278) que une su mirada con los objetos y la escinde, la hace apenas una viajante, y hace aparecer la vida, no como compendio personalizado de la cultura, no como relato articulado de los procesos sociales o históricos, sino como la irrupción de una fuerza que se manifiesta como un destello, efímeramente y ajena a los mandatos culturales, como el devenir inasible de lo que se vuelve, todo el tiempo, otra cosa, no al modo de un objeto terminado en espera de ser representado, sino al de una imagen huidiza que actúa en la escritura y por ella y luego, del mismo modo, desaparece.

Bibliografía:

Bolognese, Chiara. “Estudio preliminar”, en Cynthia Rimsky. *Poste restante*. Santiago de Chile: Sangría, 2001, pp. 11-30.

Bourdieu, Pierre. “La ilusión biográfica”, en *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama, 1997, pp. 74-83.

Foucault, Michel. *Nietzsche, la genealogía, la historia*, versión digital: <http://www.pensament.com/filoxarxa/filoxarxa/pdf/Michel%20Foucault%20-%20Nietzschegenealogiahistoria.pdf>, consultado por última vez el 15 de abril de 2013.

Giordano, Alberto. *El giro autobiográfico de la literatura argentina actual*. Buenos Aires: Mansalva, 2008.

Rimsky, Cynthia. *Poste restante*. Santiago de Chile: Sangría, 2011.

Said, Edward. “A meditation on beginnings”, en *Beginnings. Intention and Method*. New York: Columbia University Press, 1985, pp. 29-78.